



Movilidad humana en Mesoamérica: **aprendizajes, voces y rutas de acción.**

Una experiencia regional de cooperación, gestión del conocimiento e innovación pública frente a los desafíos de la movilidad humana.

Proyecto de Conocimiento para el Desarrollo (PCD) **“Apoyo a la innovación en políticas públicas para la población en contexto de movilidad en Mesoamérica”** – Programa INTERCOONECTA.

Financiado por: **AECID**

Ejecutado por: **Fundación Ayuda en Acción**, con el apoyo del **Centro de Formación de la Cooperación Española en La Antigua Guatemala (CFCE La Antigua)**.

Fundación Ayuda en Acción

Centro de Formación de la Cooperación Española en La Antigua Guatemala

Proyecto de Conocimiento para el Desarrollo:

Apoyo a la innovación en políticas públicas para la población en contexto de movilidad en Mesoamérica

Dirección del Centro de Formación:

Elena Diego

Responsable de programas en Centro de Formación:

Rosario Sancho

Directora país Fundación Ayuda en Acción Guatemala:

Ada Gaytán

Coordinadora Regional de Movilidad Humana en Latinoamérica en Fundación Ayuda en Acción:

Ivanna Herrán

Coordinadora del informe:

Ivanna Herrán

Redacción:

Óscar Torres

Tania Martínez

Eduardo Ramírez

Diseño gráfico:

Alejandra Martínez

Financiado por:

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

Ciudad de México, junio de 2026

Esta publicación cuenta con la colaboración de la **Cooperación Española a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)**. El contenido de la misma no refleja, necesariamente, la postura de la AECID

Índice

2

Prólogo

3

Resumen

10

Resultado 1

Tejiendo una mirada regional sobre movilidad humana

15

Resultado 2

Tres espacios formativos para fortalecer capacidades regionales sobre movilidad humana

23

Resultado 3

Conectando actores para fortalecer la gestión migratoria regional

35

Resultado 4

Cuando las historias también construyen respuestas

43

Desafíos y nuevas posibilidades

46

Conclusiones

47

Repositorio

Prólogo

Conocimiento compartido para responder mejor a la **movilidad humana**

La movilidad humana en Mesoamérica nos plantea una pregunta urgente: cómo construir respuestas más humanas, coordinadas y sostenibles frente a realidades que cambian con rapidez y que atraviesan fronteras, instituciones, comunidades y proyectos de vida.

Este documento recoge una parte del camino recorrido en el marco del Proyecto de Conocimiento para el Desarrollo “Apoyo a la innovación en políticas públicas para la población en contexto de movilidad en Mesoamérica”, impulsado por Ayuda en Acción y el Centro de Formación de la Cooperación Española en La Antigua con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Desde su diseño, el proyecto apostó por algo que parece sencillo, pero que resulta fundamental: generar conocimiento útil, compartirlo entre actores diversos y convertirlo en herramientas que puedan fortalecer mejores decisiones públicas. Para ello, se promovieron espacios de diálogo multiactor, procesos formativos, foros de incidencia, productos de comunicación e insumos digitales orientados a ampliar el acceso al conocimiento sobre movilidad humana en la región.

A lo largo del proceso, confirmamos que la región cuenta con experiencias

valiosas, organizaciones comprometidas, comunidades con capacidad de propuesta, instituciones dispuestas a dialogar y redes que sostienen la protección de las personas en movilidad incluso en contextos complejos. También confirmamos que muchos de los desafíos actuales —la movilidad climática, la reintegración, la protección en ruta, la articulación regional y el acceso a información confiable— requieren respuestas que no pueden construirse de forma aislada.

Esta sistematización busca mostrar lo logrado, pero también abrir nuevas posibilidades. No se trata únicamente de documentar actividades, sino de reconocer aprendizajes, visibilizar voces, ordenar productos y dejar una base para que otras personas, instituciones y redes puedan seguir utilizando lo construido.

El valor de este proyecto está en haber conectado conocimientos técnicos con experiencias territoriales; espacios regionales con necesidades locales; comunicación con incidencia; y formación con acción pública. Esa articulación es, quizá, una de sus principales contribuciones.

Agradecemos profundamente a las personas, organizaciones, comunidades, instituciones públicas, redes regionales, equipos técnicos y aliados que hicieron posible este proceso.

Sus aportes, preguntas, experiencias y aprendizajes son los que dan sentido a las páginas que siguen.

A lo largo de esta revista se integran citas de algunas de las personas entrevistadas, con el propósito de recuperar voces, miradas y experiencias que acompañaron distintas etapas del proceso. Sabemos, sin embargo, que esta memoria no alcanza a nombrar a todas las personas que contribuyeron a hacer posible cada uno de los resultados aquí presentados. A quienes no aparecen citados de manera directa, pero formaron parte de los diálogos, encuentros, aprendizajes y acciones desarrolladas, extendemos también nuestro reconocimiento y gratitud.

Que este documento sirva como memoria, pero también como invitación: a seguir dialogando, a seguir aprendiendo y a seguir construyendo respuestas más dignas, coordinadas e innovadoras para las personas en contextos de movilidad humana en Mesoamérica.

Ivanna Herrán Ballesteros

Coordinadora Regional Movilidad Humana

Fundación Ayuda en Acción

Resumen

El camino recorrido



Transformando Vidas en Movimiento

Proyecto de Conocimiento para el Desarrollo (PCD) “Apoyo a la innovación en políticas públicas para la población en contexto de movilidad en Mesoamérica”

La movilidad humana en Centroamérica y México atraviesa un momento de profunda transformación. Las crisis climáticas, las desigualdades estructurales, los desplazamientos forzados, los cambios en las políticas migratorias y las tensiones territoriales han configurado escenarios cada vez más complejos que exigen respuestas innovadoras, articuladas y sostenidas.

Frente a este contexto, Ayuda en Acción en articulación con el Centro de Formación de la Cooperación Española en La Antigua Guatemala (CFCE) con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), impulsó el Proyecto de Conocimiento para el Desarrollo: Apoyo a la innovación en políticas públicas para la población en contexto de movilidad en Mesoamérica.

El proyecto partió de una convicción compartida: **comprender mejor las dinámicas migratorias regionales es una condición indispensable para construir respuestas públicas más humanas, coordinadas e innovadoras.**

A través de espacios de diálogo, formación, intercambio técnico y producción colectiva de conocimiento, esta iniciativa fortalece capacidades regionales y promovió la construcción de prácticas orientadas a mejorar la toma de decisiones públicas desde un enfoque de derechos humanos. Su principal aporte fue convertir experiencias dispersas en aprendizajes útiles para instituciones, organizaciones, comunidades y redes que trabajan frente a la movilidad humana.





Desafíos conectados, una mirada compartida

La movilidad humana no puede comprenderse desde una sola perspectiva. La protección, la inclusión, el cambio climático, la gestión del riesgo y el acceso a derechos forman parte de una misma realidad regional.

El proyecto permitió relacionar estas dimensiones y construir una lectura común entre lo que ocurre en los territorios, las prácticas institucionales y las decisiones regionales. Esta mirada compartida dio coherencia a los cuatro resultados y orientó la creación de insumos, espacios formativos y productos de conocimiento.

Una región en movimiento, una respuesta construida colectivamente

El proyecto articuló la participación de:

- Instituciones públicas
- Organizaciones de sociedad civil
- Redes regionales
- Academia
- Cooperación internacional
- Actores territoriales especializados

Esta diversidad permitió construir una conversación regional capaz de conectar experiencia, evidencia y acción colectiva.

69

Con su publicación apostamos por la difusión de un conocimiento que provoque cambios en las instituciones responsables de la protección de derechos de las personas en movilidad, para que todas y todos podamos encontrar un lugar en el que desarrollar una vida plena con oportunidades sociales, económicas, culturales y libres de violencia.

— **Elena Diego**, directora del Centro de Formación de la Cooperación Española en La Antigua Guatemala.



Tres líneas

estratégicas para fortalecer capacidades regionales

El proyecto se inserta en la apuesta de INTERCOONECTA por fortalecer la transferencia, el intercambio y la gestión de conocimiento para el desarrollo en América Latina y el Caribe.

Estas tres líneas orientaron el proceso y dieron coherencia a los cuatro resultados.

● Línea 1

Transferencia

Convertir aprendizajes en capacidades

Los conocimientos generados se transformaron en materiales, espacios formativos y productos útiles para instituciones, organizaciones, redes y comunidades que trabajan con población en movilidad.

● Línea 2

Intercambio

Aprender desde la experiencia compartida

Las mesas, foros, webinarios y espacios regionales permitieron dialogar entre gobiernos, sociedad civil, academia, cooperación internacional, organismos regionales y comunidades.

● Línea 3

Gestión de conocimiento para el desarrollo

Organizar lo aprendido para que siga usándose

La sistematización del proyecto permitió identificar experiencias, produjo materiales y fortaleció los medios necesarios para que los aprendizajes pudieran alimentar nuevas acciones, decisiones y colaboraciones.



Una lógica común

Diálogo regional, formación, incidencia y comunicación fueron cuatro rutas distintas, pero conectadas por una misma apuesta: generar conocimiento útil para fortalecer respuestas más humanas, coordinadas e innovadoras frente a la movilidad humana en Mesoamérica.

Cuatro rutas

para fortalecer capacidades regionales

El proyecto se estructuró a través de cuatro resultados orientados a fortalecer la gestión del conocimiento y traducir aprendizajes en herramientas concretas para la innovación regional.

● Resultado 1

Diálogo regional y construcción colectiva de aprendizajes

Mesas multiactor para intercambiar experiencias, identificar desafíos comunes y sistematizar buenas prácticas regionales.

● Resultado 2

Procesos formativos para ampliar capacidades compartidas.

Espacios de formación e intercambio orientados a fortalecer las capacidades técnicas, analíticas y territoriales.

● Resultado 3

Incidencia para transformar agendas públicas

Articulación estratégica para fortalecer la reflexión regional y proyectar rutas de innovación institucional.

● Resultado 4

Comunicación para ampliar el acceso al conocimiento

Producción y difusión de materiales para democratizar aprendizajes y fortalecer su apropiación regional.



Conocimiento que impulsa acción

Este proyecto activó conversaciones, fortaleció vínculos regionales y dejó capacidades instaladas para seguir construyendo respuestas más humanas, articuladas e innovadoras frente a los desafíos de la movilidad humana en Mesoamérica.

Lo que el proyecto dejó instalado

Una conversación regional más articulada entre gobiernos, sociedad civil, comunidades, academia, cooperación internacional y organismos regionales.

Instrumentos disponibles para la acción: documentos, materiales formativos, recomendaciones, plataformas y productos comunicativos.

Capacidades fortalecidas para comprender y responder mejor a los vínculos entre movilidad humana, protección, gestión del riesgo, cambio climático e inclusión.

Agendas fortalecidas sobre protección, retorno, reintegración, movilidad climática, comunicación pública y acceso a información confiable.

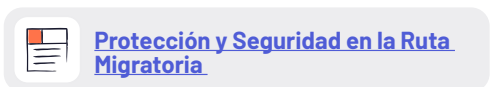
Una base concreta para una siguiente etapa de apropiación, implementación y colaboración regional sostenida.

Líneas estratégicas del proyecto

Las páginas que siguen recogen parte de ese recorrido colectivo en el cual se establecieron tres líneas estratégicas que son transversales a cada uno de los resultados, las cuales sirvieron para impulsar los procesos formativos, orientaron los espacios de incidencia, fortalecieron los productos de comunicación y dieron sentido a la gestión de conocimiento generada.

Protección y seguridad

Fortalecer mecanismos de protección, atención diferenciada, coordinación institucional y seguridad para las personas en movilidad, especialmente aquellas en mayor situación de vulnerabilidad. Esta línea promovió la identificación de riesgos, la coordinación institucional y la mejora de rutas de atención para garantizar respuestas más oportunas, integrales y basadas en derechos humanos.



Inclusión socioeconómica y sociocultural

Impulsar el acceso efectivo a derechos, medios de vida, servicios básicos, integración comunitaria y reconocimiento social de las personas migrantes, retornadas, refugiadas o desplazadas. Esta línea permitió reflexionar sobre las condiciones necesarias para una inclusión digna, sostenible y libre de discriminación en comunidades de origen, tránsito, destino y retorno.



Cambio climático y movilidad humana

Visibilizar cómo los impactos ambientales, los desastres y la degradación de los medios de vida están transformando las dinámicas de movilidad humana en la región. Esta línea promovió el diálogo entre actores técnicos, comunitarios e institucionales para avanzar hacia respuestas preventivas, coordinadas y sensibles al territorio frente a la movilidad asociada al cambio climático.



Resultado 1

Tejiendo una **mirada regional** sobre movilidad humana

Diálogo, aprendizaje colectivo y construcción de rutas compartidas para la innovación regional.

Una conversación regional para **comprender mejor** los desafíos de la movilidad humana

Frente a los cambios acelerados que atraviesa el fenómeno de la movilidad humana en Mesoamérica, el proyecto impulsó un diagnóstico y un proceso regional orientado a construir una comprensión integral sobre los principales desafíos, vacíos y oportunidades para fortalecer respuestas más integrales, articuladas e innovadoras.

A través de una metodología participativa mediante mesas de trabajo, actores de distintos países y sectores intercambiaron experiencias, analizaron problemáticas comunes y construyeron propuestas orientadas a fortalecer capacidades regionales.

Una mirada regional construida desde el encuentro y la conversación



Uno de los principales aciertos del proceso fue el diseño metodológico. Desde una convocatoria clara hasta una metodología participativa y espacios de trabajo bien estructurados, cada etapa favoreció un diálogo abierto entre actores de distintos países, permitiendo compartir experiencias, reconocer la diversidad de contextos y construir conocimiento de manera colectiva.

— **Diana Martínez**, IDC/RROCM.

Este proceso permitió mirar más allá de cada contexto nacional y reconocer qué se está haciendo en otros países, qué puede aprenderse y qué podría adaptarse a nuevas realidades.

— **Karla Vásquez**, Ayuda en Acción El Salvador.

253

**participaciones
acumuladas**

11

**países y regiones
representadas**

190

**buenas prácticas
compartidas**

Aprendizajes que **amplían** la **conversación** regional



Proteger exige articulación

Los intercambios evidenciaron que la protección efectiva depende de rutas claras, capacidades institucionales, coordinación intersectorial y respuestas regionales conectadas. La seguridad de las personas en movilidad no puede depender de esfuerzos aislados.



Incluir transforma trayectorias

La inclusión fue reconocida como una condición estructural para garantizar derechos y construir alternativas sostenibles. Las experiencias compartidas mostraron que integrar implica generar acceso a servicios, medios de vida, reconocimiento comunitario y posibilidades reales de reconstruir proyectos de vida.



Anticipar también protege

La conversación sobre cambio climático posicionó la necesidad de fortalecer la prevención y adaptación frente a nuevas dinámicas de desplazamiento. En contextos marcados por sequía, degradación ambiental o pérdida de medios de vida, anticipar riesgos también es una forma de protección.

El taller de cierre: donde convergieron las agendas

Este espacio permitió conectar hallazgos, identificar aprendizajes comunes y traducir la reflexión temática en rutas compartidas de acción regional. También ayudó a reconocer que los desafíos de protección, inclusión y movilidad climática no son agendas separadas, sino dimensiones conectadas de una misma realidad regional.

Como parte de los hallazgos de estas mesas y diagnóstico inicial, se generaron las siguientes fichas sintéticas que complementan los documentos presentados en el anexo anterior.

69

El valor de estos espacios está en que ayudan a no quedarnos encerrados en nuestros propios contextos. Permiten conocer otras experiencias y abrir posibilidades de colaboración regional.

— **Martina Madaula**, Universidad de Barcelona, redactora del documento de buenas prácticas.

Consulta parte de los resultados del proceso:



Mesa 1. Protección y seguridad en la ruta migratoria



Mesa 3: Cambio Climático y Movilidad Humana



Mesa 2: Inclusión socioeconómica y socio-cultural



Conclusiones: Presentación del Taller Regional



Cuando el **aprendizaje colectivo** se convierte en herramienta

Uno de los principales frutos del proceso fue la elaboración del **Documento Regional de Buenas Prácticas Sobre Gestión Migratoria Con Enfoque de Derechos Humanos**, una herramienta que recoge experiencias, aprendizajes y rutas de acción construidas colectivamente sobre los desafíos de la movilidad humana en Mesoamérica.

Este producto ofrece una plataforma para compartir conocimiento, fortalecer capacidades y proyectar innovaciones aplicables a distintos contextos. Su valor está en ordenar experiencias que ya existen, hacerlas visibles y convertirlas en referencia para nuevas acciones institucionales, comunitarias y regionales.

69

Cada buena práctica representó un aprendizaje, pero el principal hallazgo fue reconocer el valor de la gestión del conocimiento. Sistematizar las experiencias, compartirlas y facilitar el acceso a ese conocimiento permite que otras personas y organizaciones puedan aprender de lo que funciona y adaptar esas prácticas a sus propios contextos.

— **Martina Madaula**, Universidad de Barcelona, redactora del documento de buenas prácticas.

Un documento para activar conocimiento

○ Sistematiza experiencias regionales

Reúne prácticas desarrolladas en distintos contextos y permite identificar aprendizajes comunes.

○ Convierte aprendizajes en orientación práctica

Ofrece elementos que pueden adaptarse, fortalecerse o replicarse en otros territorios.

○ Fortalece el diálogo técnico

Aporta una base común para conversaciones entre instituciones públicas, sociedad civil, cooperación y redes regionales.

○ Impulsa innovación en políticas públicas

Muestra que innovar también puede significar reconocer lo que ya funciona, conectarlo y ponerlo al servicio de otros actores.

○ Deja una base para futuras acciones

El documento puede alimentar procesos formativos, espacios de incidencia, nuevas investigaciones y diálogos regionales.

69

En el contexto actual, este documento adquiere un valor especial porque pone en el centro una mirada de la movilidad humana basada en los derechos humanos. Sistematizar estas experiencias permite mostrar que es posible fortalecer la gestión migratoria sin perder de vista la dignidad, la protección y el bienestar de las personas en movilidad.

— **Danilo Rivera**, director del Instituto Guatemalteco de Migración.

69

El documento es un punto de partida para dar a conocer el trabajo que se realiza en la región y para aprender de experiencias que pueden inspirar nuevas formas de articulación.

— **Karla Vásquez**, Ayuda en Acción El Salvador.



Publicación: [Buenas prácticas](#)

Lo construido abre nuevos caminos

El principal valor de este resultado no está únicamente en lo documentado, sino en las capacidades regionales que ayudó a fortalecer. El proceso permitió pasar de experiencias dispersas a una conversación compartida sobre buenas prácticas, desafíos comunes y oportunidades de colaboración.

69

Las mesas permitieron validar el diagnóstico, pero también ir más allá: transformar las problemáticas identificadas en retos, reconocer buenas prácticas, proponer soluciones e identificar a los actores con quienes era necesario articularlas..

— **Centro de Formación de la Cooperación Española en La Antigua Guatemala.**

69

Contar con experiencias documentadas nos da evidencia para dialogar con otros gobiernos y demostrar que hay herramientas que están funcionando y que pueden adaptarse a distintos contextos de la región.

— **Diana Martínez, IDC/RROCM.**

Una agenda que sigue en movimiento

La movilidad humana exige respuestas dinámicas, aprendizaje continuo y espacios sostenidos de cooperación. Este proceso dejó una base sólida para seguir construyendo respuestas regionales más coordinadas, humanas e innovadoras.

El Resultado 1 deja abierta una ruta: seguir compartiendo experiencias, reconocer lo que ya funciona y convertir el conocimiento colectivo en mejores decisiones para las personas en contextos de movilidad.

Una siguiente etapa permitiría actualizar, difundir y activar el Documento Regional de Buenas Prácticas como herramienta de formación, incidencia y adaptación territorial.

Profundizar la articulación regional

Mantener espacios de intercambio entre instituciones, organizaciones, redes y cooperación para seguir actualizando aprendizajes y respuestas.

Transformar evidencia en decisión pública

Acercar el documento y sus hallazgos a actores que diseñan programas, ajustan protocolos o impulsan políticas públicas.

Adaptar buenas prácticas a nuevos territorios

Reconocer qué elementos pueden ser útiles para otros contextos, sin asumir que todas las respuestas funcionan igual en todos los lugares.

Consolidar comunidades de aprendizaje

Sostener vínculos entre actores que comparten desafíos similares y pueden seguir aprendiendo de manera conjunta.

Actualizar el conocimiento generado

Mantener vivo el repositorio de experiencias para incorporar nuevas prácticas, aprendizajes y cambios en las dinámicas migratorias.



Resultado 2

Tres espacios formativos para fortalecer capacidades regionales sobre movilidad humana

Aprendizaje compartido para conectar los cambios acelerados en los contextos migratorios, la evolución de los marcos normativos y la aparición de nuevas dinámicas de movilidad como es la vinculación con gestión del riesgo, justicia climática y análisis regional.

Una **apuesta formativa** regional para fortalecer capacidades compartidas

Frente a la creciente complejidad de los desafíos asociados a la movilidad humana en Centroamérica y México, el proyecto impulsó tres espacios formativos orientados a fortalecer capacidades técnicas, analíticas y territoriales para comprender mejor sus múltiples dimensiones y proyectar respuestas más integrales, articuladas e innovadoras.

Estos procesos no se limitaron a transmitir contenidos. Abrieron espacios de intercambio donde instituciones, organizaciones, especialistas y personas vinculadas al trabajo territorial pudieron dialogar sobre los vínculos entre gestión del riesgo, cambio climático, derechos humanos y movilidad humana.

A través de metodologías participativas, diálogo regional e intercambio multiactor, la formación permitió conectar experiencias institucionales, comunitarias y técnicas para construir conocimiento aplicado y útil para la región.



Un proceso construido desde tres espacios de formación

Sesiones

Los tres espacios formativos tuvieron sesiones sincrónicas semanalmente y asincrónicas según se requirió.

Duración

Las sesiones se llevaron a cabo en formato virtual en octubre y noviembre de 2025, enero a febrero de 2026 y febrero a mayo de 2026 respectivamente

Participantes

Entre los tres espacios se tuvo la participación de 114 personas de diversos organismos y nacionalidades.

Espacio 1

Gestión Integral del Riesgo de Desastres y la Migración en Centroamérica.

En coordinación con el CEPREDENAC se desarrolló un espacio para acercar dos sistemas que pocas veces dialogan de manera directa: la gestión del riesgo y la gestión migratoria. El curso permitió abrir una conversación técnica sobre la atención diferenciada de personas en movilidad ante emergencias, desastres y escenarios de riesgo.

69

Fue una oportunidad histórica para poner a dialogar a los sistemas de gestión del riesgo y a las direcciones de migración sobre desafíos que ya están ocurriendo en la región.

— Susana Girón, CEPREDENAC

Espacio 2

Justicia Climática, Movilidad y Cuidado Colectivo

Un diálogo territorial para comprender la movilidad humana desde el cuidado, los derechos, la justicia climática y las voces de comunidades afectadas por los impactos ambientales en coordinación con el colectivo K'AT.

La serie de webinars fortaleció una agenda regional de incidencia, impulsó el uso de la evidencia para la defensa de derechos y territorios, y posicionó el acuerpamiento y el apoyo psicosocial como elementos indispensables para afrontar los desafíos de la movilidad humana inducida por el cambio climático.

Espacio 3

Movilidad humana con enfoque de derechos humanos en Centroamérica y México

Una reflexión regional orientada al análisis compartido de dinámicas, desafíos y respuestas emergentes frente a los cambios en los contextos migratorios en coordinación con UDP ECO y GMIES.

El itinerario permitió profundizar en los nuevos paradigmas de la movilidad, los enfoques de derechos humanos y protección, así como en la construcción de respuestas institucionales más integrales, coordinadas y sostenibles.

La fuerza de una formación regional compartida



69

Sensibilizar sobre las causas de la migración permite transformar la percepción de las personas migrantes: no migran por elección, sino como respuesta a contextos que amenazan su bienestar y su vida.

— Erika Belinda, México.



Aprendizajes que fortalezcan **nuevas capacidades regionales**

Los tres espacios permitieron ampliar la comprensión sobre la movilidad humana y reafirmaron la necesidad de respuestas regionales capaces de integrar prevención, protección, justicia territorial, cuidado colectivo y cooperación sostenida.

La formación ayudó a reconocer que la movilidad humana no puede leerse únicamente como un fenómeno migratorio. También está vinculada con desastres, crisis climáticas, pérdida de medios de vida, violencia, desigualdad, debilitamiento comunitario y falta de alternativas locales.

69

Siempre está esa pregunta: ¿Por qué? ¿Cuál es la situación que debe ser tan extrema para ser capaces de vender todo, dejar su país y arriesgarse? Tuvimos el caso de hermanos guatemaltecos que llegaban llorando porque el río se llevó parte de su casa, y un hondureño que quería regresar porque su mamá tenía que levantar la cosecha con las lluvias. Así fui comprendiendo lo que hay en el fondo. Todo lo que escuché de las experiencias fortaleció mi servicio y me ayudó a estar más atenta a otros motivos que antes no lograba ver

— **Hna. Pilar Chagoya**, Centro de Orientación del Migrante (COMI)

Comprender mejor fortalece la respuesta

Los intercambios evidenciaron la importancia de articular técnicas y enfoques regionales para anticipar riesgos y fortalecer capacidades institucionales. En particular, el curso sobre gestión integral del riesgo y migración permitió reconocer la necesidad de mejorar la coordinación entre sistemas nacionales de protección civil, gestión del riesgo y autoridades migratorias.

69

Uno de los aprendizajes más claros del proceso fue lograr conectar los marcos normativos internacionales con la práctica cotidiana. Muchas personas participantes señalaron que, al comprender que estos instrumentos son vinculantes para sus países, pudieron reconocer su valor real en la toma de decisiones. Esto permitió pasar de una visión teórica de la normativa a una comprensión más aplicada, vinculada a casos concretos de trabajo en movilidad humana.

— **Araceli Peña**, GMIES

El territorio amplía la comprensión

Las experiencias compartidas mostraron que las respuestas más pertinentes emergen cuando el conocimiento técnico dialoga con saberes situados y trayectorias comunitarias. Escuchar a comunidades afectadas permitió pasar de una conversación abstracta sobre cambio climático a una lectura concreta sobre pérdidas, desplazamientos, organización local y búsqueda de justicia.

69

La metodología fue valiosa porque puso primero las voces de las comunidades. Eso permitió que la conversación no se quedará solo en lo técnico.

— **Santiago Aldana**, colectivo K'at de Justicia Climática y Migratoria

El cuidado y la articulación sostienen la acción

Los procesos formativos posicionaron el cuidado colectivo, la cooperación y el aprendizaje compartido como condiciones necesarias para sostener respuestas regionales. También mostraron que las personas que acompañan procesos migratorios necesitan rutas para leer mejor las causas profundas de la movilidad.

69

Escuchar a las comunidades me ayudó a comprender mejor lo que muchas veces no aparece en los registros: detrás de la economía también puede haber pérdida de cosechas, falta de agua y cambios en la tierra.

— **Hna. Pilar Chagoya**, Centro de Orientación del Migrante (COMI)

Tres espacios, una agenda convergente

Aunque abordaron dimensiones distintas, los tres procesos coincidieron en la necesidad de construir respuestas regionales más coordinadas, humanas e innovadoras.

Cuando la formación compartida se convierte en herramienta

Uno de los principales frutos de estos procesos fue la generación de insumos, memorias y materiales formativos que sistematizan aprendizajes, recogen experiencias y proyectan rutas de acción para fortalecer capacidades regionales.

Estos materiales constituyen procesos vivos para compartir conocimiento, ampliar capacidades y acompañar nuevas conversaciones regionales. Su valor está en que permiten que lo aprendido no se quede únicamente en quienes participaron directamente, sino que pueda circular entre otros actores, instituciones y territorios.

Materiales para activar conocimiento



Sistematizan experiencias regionales

Recogen aprendizajes surgidos del intercambio entre actores institucionales, técnicos, comunitarios y sociales.



Recogen aprendizajes técnicos y territoriales

Conectan marcos de análisis con experiencias concretas de comunidades y organizaciones que enfrentan los impactos de la movilidad humana y el cambio climático.



Fortalecen el intercambio especializado

Ofrecen una base común para futuras conversaciones entre instituciones de gestión del riesgo, autoridades migratorias, organizaciones sociales y cooperación internacional.



Proyectan rutas de acción compartidas

Permiten identificar temas que requieren seguimiento, como la atención diferenciada de personas en movilidad, los marcos conceptuales sobre movilidad climática y la continuidad de procesos formativos regionales.



Ayudan a comunicar mejor el problema

Los materiales también ofrecen argumentos, ejemplos y relatos que pueden ser utilizados en espacios de sensibilización, formación comunitaria e incidencia pública.

69

La formación ofrece fundamentos, pero el testimonio de las comunidades mueve a la acción. Cuando una comunidad muestra cómo se organiza, el aprendizaje se vuelve mucho más concreto.

— **Hna. Pilar Chagoya**, Centro de Orientación del Migrante (COMI).

69

Este proceso abrió una puerta que no existía: los sistemas de gestión del riesgo y las autoridades migratorias pudieron sentarse a analizar conjuntamente sus brechas y oportunidades. Esa comprensión compartida permite reconocer cómo los desastres pueden generar movilidad humana y por qué se requieren respuestas diferenciadas.

— **Susana Girón**, CEPREDENAC.



[GIRD y Migración](#)



[Justicia Climática, Movilidad y Cuidado Colectivo](#)



[Movilidad humana con enfoque de derechos humanos en Centroamérica y México](#)

Lo aprendido abre nuevas posibilidades

El principal valor de este resultado no está únicamente en los espacios desarrollados, sino en las capacidades regionales que ayudó a fortalecer y en las conexiones que dejó instaladas para seguir construyendo.

Los procesos formativos mostraron que existe interés, necesidad y disposición para seguir profundizando en la relación entre movilidad humana, gestión del riesgo, cambio climático y derechos humanos. También evidenciaron que la formación puede convertirse en un punto de partida para nuevas colaboraciones institucionales, técnicas y comunitarias.

Los aprendizajes generados abren oportunidades para:

● Profundizar procesos de formación especializada

Dar continuidad a los espacios iniciados, mediante nuevas cohortes, módulos de profundización o procesos dirigidos a públicos específicos.

● Fortalecer redes regionales de intercambio

Mantener canales de comunicación entre sistemas de gestión del riesgo, autoridades migratorias, organizaciones sociales, comunidades y cooperación internacional.

● Traducir conocimiento en acción pública

Aprovechar los aprendizajes para fortalecer protocolos, criterios de atención, marcos conceptuales y decisiones institucionales.

69

Mezclamos intencionalmente a las personas participantes —instituciones públicas y sociedad civil juntas— durante todo el proceso. Se fue creando un acercamiento, se fueron conectando, se compartieron contactos, se fue rompiendo el hielo. Y lo más bonito fue darnos cuenta de que, ya en la dinámica territorial, hubo personas que se pusieron en contacto fuera del curso para atender un caso concreto. Eso nos dio alegría, porque una de las ideas también era esa: acercar a las personas participantes para liderar cambios en sus contextos.

— Araceli Peña, GMIES.





Una agenda formativa que sigue en movimiento

La continuidad de estos procesos permitiría pasar de experiencias formativas puntuales a comunidades regionales de aprendizaje sostenidas, con capacidad de actualizar contenidos, acompañar casos y fortalecer redes entre instituciones y sociedad civil.

La movilidad humana exige aprendizaje continuo, actualización permanente y espacios sostenidos de cooperación regional. Estos tres procesos dejaron una base sólida para seguir fortaleciendo capacidades y proyectando respuestas más articuladas frente a los desafíos emergentes de la región.

Consolidar comunidades regionales de aprendizaje

Sostener espacios donde actores de distintos países puedan compartir avances, obstáculos y respuestas frente a desafíos comunes.

69

Las dinámicas migratorias cambian con mucha rapidez, por eso es importante mantenernos al día, no solo en el ámbito nacional, sino también en el regional e internacional. Además, las personas rotan entre áreas e instituciones; sostener talleres, diplomados y espacios de formación permite que la información no se pierda, se actualice y pueda ser aplicada por quienes continúan el trabajo.

— Erika Belinda, México.

Ampliar la conversación sobre movilidad climática

Avanzar hacia marcos comunes que permitan nombrar, comprender y atender mejor a las personas que se movilizan en contextos de crisis climática, desastres o pérdida de medios de vida.

69

Estamos frente a una conversación que apenas comienza a construir sus marcos. Por eso, los intercambios son necesarios: una experiencia puede enseñar mucho a otra y ayudar a que la movilidad climática salga de los espacios especializados. Cuanto más comprendamos que la crisis climática no es abstracta y que afecta la vida y el arraigo de las personas, mayores serán las posibilidades de movilizar respuestas..

— Santiago Aldana, integrante del Colectivo K'at de Justicia Climática y Migratoria.

Resultado 3

Conectando actores para fortalecer la gestión migratoria regional

Identificación, diálogo y articulación
para construir respuestas compartidas
frente a la movilidad humana.

Una agenda regional que se construye conectando actores

La movilidad humana en Mesoamérica plantea desafíos que ningún actor puede atender de manera aislada. Las rutas migratorias, los procesos de destino y retorno, las necesidades de protección, los impactos del cambio climático y las respuestas institucionales cruzan fronteras, territorios y sistemas de atención.

Con esta visión, el proyecto impulsó acciones orientadas a fortalecer la articulación regional, promover el intercambio entre actores clave y generar insumos para mejorar la gestión migratoria desde un enfoque de derechos humanos.



Uno de los primeros aportes fue el mapeo regional de actores, entendido como una base de análisis para leer el ecosistema de movilidad humana en la región: quiénes participan, qué funciones cumplen, en qué espacios inciden y dónde existen oportunidades de colaboración.

A partir de esta lectura, el proyecto fortaleció una ruta de trabajo que conectó la identificación de actores, participación en espacios regionales, la realización de foros de alto y el acompañamiento a procesos de implementación de instrumentos y modelos de gestión migratoria en distintos países.

La fuerza de una agenda compartida



Mapeo regional de actores estratégicos.



Foros regionales de alto nivel.



Participación de gobiernos, organismos internacionales, sociedad civil y comunidades.



Identificación y puesta en práctica de herramientas de gestión migratoria con enfoque de derechos humanos.



Impulso a instrumentos y modelos de gestión migratoria



Mapeo regional de actores

Análisis para comprender el ecosistema regional de actores vinculados con la movilidad humana, identificando capacidades, mecanismos de coordinación y oportunidades para fortalecer la articulación, la incidencia y el trabajo colaborativo entre países.



Impulso a instrumentos y modelos de gestión migratoria

Procesos desarrollados en El Salvador, Costa Rica y México para identificar, adecuar o proyectar insumos para la gestión migratoria con potencial de fortalecer la atención y protección de personas en movilidad.



Articulación en diversos espacios

Participación en diversos espacios regionales y globales para fortalecer el abordaje regional impulsado por el proyecto:

Segunda Revisión Regional del Pacto Mundial para la Migración (PMM),

Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo (FMMD),

Foro de Examen de la Migración Internacional (FEMI),

y diversas actividades convocadas por la CRM, la RROCM, el Colectivo K'at, entre otros.



XXX Conferencia Regional sobre Migración

De los aprendizajes a las decisiones regionales

La XXX Conferencia Regional sobre Migración consolidó un espacio de diálogo político y técnico entre nueve países, organismos internacionales y sociedad civil para definir respuestas compartidas frente a los desafíos de la movilidad humana.

La participación y el cofinanciamiento en el marco del proyecto contribuyeron a conectar los conocimientos y experiencias construidas durante el proceso con uno de los principales mecanismos regionales de cooperación y toma de decisiones en materia migratoria.

La Conferencia alcanzó acuerdos relevantes para la región, entre ellos la aprobación del Instrumento Regional para la Identificación de Vulnerabilidades y Necesidades de las Personas en Contextos de Movilidad en las Fronteras, el respaldo para seguir fortaleciendo las acciones vinculadas al abordaje de la movilidad humana y su nexos con el cambio climático y la definición de una agenda de trabajo para 2026.

Esta agenda proyectó acciones sobre protección en fronteras, retorno y reintegración, personas migrantes desaparecidas, movilidad laboral y des-

plazamientos asociados con factores ambientales y climáticos.

La participación del proyecto permitió llevar una agenda construida desde el diálogo, la evidencia y la experiencia regional a un espacio de decisión de alto nivel.

69

El verdadero valor de estos espacios de alto nivel está en que las ideas y los acuerdos pueden traducirse en acciones concretas, medibles y centradas en las personas.

— **Roger Bolaños Navarro**, director general de Migración y Extranjería de Costa Rica.

69

Los espacios de intercambio no serían entendidos sin La Red Regional de Organizaciones Civiles para las Migraciones y la CRM, como entidades que caminan lado a lado; esta articulación ha permitido sostener una conversación regional más amplia, conectada a los desafíos reales de la movilidad humana.

— **Eduardo Rojo**, Secretario Ejecutivo de la CRM.



**XXX Reunión Viceministral
CRM**



Foro Binacional Guatemala–El Salvador

Intercambio de experiencias multiactor para fortalecer la protección y la reintegración de personas retornadas

De la experiencia a soluciones compartidas

El Foro Binacional reunió a alrededor de 45 representantes de instituciones públicas, sociedad civil y asociaciones de personas retornadas de Guatemala y El Salvador para transformar experiencias dispersas en propuestas concretas de reintegración.

Su principal innovación fue poner en diálogo los sistemas de atención de ambos países con la experiencia directa de las personas retornadas. Este contraste permitió reconocer prácticas con potencial de réplica, detectar vacíos que no siempre son visibles en las rutas institucionales y construir respuestas desde una perspectiva binacional.



El foro me permitió tener un panorama más completo: conocer a las instituciones y organizaciones que acompañan a las personas retornadas, entender cómo trabajan y saber a quién acudir para buscar apoyo. También fue muy valioso dar el micrófono a quienes trabajamos directamente con la gente en la calle.

— **Mario Moreno**, UDP Raíces (org. Retornados).

Cuatro mesas multiactor formularon 12 propuestas de acción nacionales y regionales. Entre ellas destacan sistemas integrados de seguimiento de casos, modalidades flexibles de reintegración educativa, certificación de competencias adquiridas en el extranjero, rutas de inserción laboral, atención psicosocial y mecanismos diferenciados para poblaciones que permanecen fuera de la oferta institucional.

El foro impulsó un cambio de enfoque: pasar de una respuesta concentrada en la recepción inmediata a un modelo de reintegración integral, territorial y sostenible, capaz de acompañar a las personas en la reconstrucción de sus proyectos de vida.

Una apuesta binacional construida desde la experiencia institucional, territorial y comunitaria



Lo más valioso del Foro Binacional fue reconocer las similitudes entre las instituciones y organizaciones de ambos países. Pudimos intercambiar ideas: muchas de las prácticas que realizan en El Salvador pueden implementarse en Guatemala, y también podemos compartir experiencias que les sean útiles allá.

— **Nelly Marroquín**, Asociación de Mujeres Retornadas (AMUREG).



Sistematización Foro Binacional
El Salvador – Guatemala

Foro Regional sobre Cambio Climático y Movilidad Humana

De una conversación emergente a una agenda regional de acción

El Foro Regional articuló a gobiernos, organismos internacionales, sociedad civil, academia y comunidades para colocar el vínculo entre crisis climática y movilidad humana en el centro de la agenda mesoamericana.

Impulsado por el proyecto junto con el CFCE La Antigua, la Conferencia Regional sobre Migración, su Presidencia Pro-Témpore de Guatemala, la RROCM y el Colectivo K'at, el espacio conectó evidencia técnica, estándares interamericanos de derechos humanos y experiencias territoriales.

Su principal aporte fue ampliar la mirada sobre la movilidad climática: no solamente como desplazamiento, sino también como pérdida de medios de vida, inmovilidad forzada, permanencia digna, reubicación planificada y necesidad de protección.

69

Esta conversación contribuyó a posicionar que, para proteger a quienes viven esta realidad, se requiere fortalecer los datos, la participación comunitaria y las respuestas públicas coordinadas.

— **Natalia Betancourt**, Red Jesuita con Migrantes en las Américas.

Las comunidades también marcaron el rumbo

Uno de los aportes más relevantes del foro fue acercar las experiencias territoriales a una conversación donde habitualmente predominan los análisis técnicos e institucionales.

Las voces comunitarias permitieron comprender de manera más concreta cómo la degradación ambiental, la pérdida de medios de vida y los impactos climáticos inciden en las decisiones de movilidad o permanencia. También hicieron visibles capacidades locales, procesos de organización y demandas de justicia climática y migratoria.

Desde la perspectiva de derechos humanos, el diálogo abrió una pregunta central para la región: cómo traducir los estándares internacionales y las experiencias comunitarias en políticas públicas, medidas de protección y acciones efectivas.

Las mesas de trabajo y los espacios informales facilitaron, además, el intercambio entre países, la identificación de buenas prácticas y la construcción de vínculos que pueden seguir alimentando procesos de colaboración.

69

Cuando haces ese contraste con la experiencia y la voz de quienes viven la realidad, la conversación se vuelve dinamizadora, motivadora, inspiradora y reflexiva.

— **Hugo Fúnez**, representante comunitario, CDH.

69

Estos espacios ayudan a difundir el trabajo realizado y a recordar que los estándares interamericanos no pueden quedarse en frases enunciativas o en meros deseos. Al final, se trata de obligaciones de los Estados, y el reto es contribuir a que se traduzcan en respuestas concretas..

— **Nydia Juárez**, consultora en derechos humanos de la CIDH.



El foro proyectó rutas concretas para incorporar la movilidad humana en las políticas de adaptación climática y gestión del riesgo, fortalecer la participación comunitaria, generar vías de movilidad seguras y avanzar hacia protocolos regionales de protección.

Sus resultados trascendieron el espacio regional: los principales hallazgos fueron presentados en un evento paralelo del **FEMI 2026** y contribuyeron a promover un compromiso voluntario para fortalecer la prevención y atención de la movilidad humana asociada con desastres y cambio climático.

Una conversación regional que se transformó en incidencia, compromisos y propuestas para la acción.



Foro Regional Cambio Climático y Movilidad Humana

Espacios de diálogo que abrieron nuevas rutas de cooperación

Los espacios impulsados permitieron compartir experiencias, identificar desafíos comunes y construir propuestas para fortalecer la gestión migratoria desde una perspectiva regional.

Estos encuentros conectaron agendas que muchas veces avanzan por separado: protección, retorno, reintegración, cambio climático, sistemas de atención y gestión del riesgo.

En conjunto, los espacios funcionaron como escenarios de escucha, aprendizaje y cooperación. El diálogo ayudó a reconocer buenas prácticas, construir nuevas relaciones y generar acuerdos, propuestas y recursos con potencial para fortalecer respuestas nacionales y regionales.

Uno de sus principales aportes fue conectar diferentes niveles de actuación: llevar experiencias territoriales a espacios regionales de decisión y, al mismo tiempo, traducir los aprendizajes regionales en instrumentos y procesos con posibilidades de aplicación en los países.

69

Los espacios regionales permiten conocer experiencias que después pueden adaptarse y fortalecer las respuestas nacionales.

— **Danilo Rivera**, director del Instituto Guatemalteco de Migración.

La coordinación sigue siendo un desafío y una oportunidad

La cofinanciación y participación del proyecto en la XXX Reunión Viceministerial, así como en diversas actividades

de la Conferencia Regional sobre Migración permitieron llevar los aprendizajes acumulados a un espacio regional de alto nivel. Estos encuentros reafirmaron la importancia de fortalecer la colaboración entre instituciones públicas, organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales para construir respuestas más integrales y coordinadas frente a las necesidades de las personas en contextos de movilidad.

En el caso de la Conferencia Regional sobre Migración, las entrevistas coinciden en que su valor está en sostener un espacio donde gobiernos, sociedad civil y organismos internacionales pueden dialogar de manera estructurada, compartir aprendizajes y evitar la duplicación de esfuerzos.

El principal desafío hacia adelante será traducir los aprendizajes en seguimiento, herramientas, decisiones institucionales y nuevas formas de cooperación entre países.

69

El diálogo entre mecanismos regionales básicamente cubre dos aspectos importantes: que todo vaya encaminado y estandarizado hacia una misma dirección, y que vuelva integral la participación a nivel de los Estados, porque hay Estados que pertenecen a unos mecanismos y a otros no. Esa amalgama entre varios mecanismos y ese diálogo es importante en el sentido de generar la dirección correcta para la toma de decisiones.

— **Roger Bolaños Navarro**, director general de Migración y Extranjería de Costa Rica.

También se reconoció que estos espacios permiten mantener abiertas conversaciones regionales en contextos complejos, especialmente cuando disminuyen los recursos para la cooperación internacional y se vuelve más difícil sostener plataformas de encuentro.

La reintegración requiere respuestas sostenidas

Las experiencias compartidas mostraron que el retorno es solo una eta-

pa dentro de un proceso más amplio. La reintegración requiere acompañamiento continuo, oportunidades económicas y educativas, atención psicosocial y mecanismos de seguimiento que respondan a las necesidades de cada persona y de su entorno.

La atención inmediata pierde alcance cuando no tiene continuidad en los lugares de origen. Por ello, resulta fundamental fortalecer la coordinación entre instituciones públicas y organizaciones sociales, así como construir rutas territoriales que acompañen a las personas retornadas en la reconstrucción de sus proyectos de vida.

69

El acompañamiento no funciona de un día para otro. Es un proceso de orientación para que las personas puedan ir desarrollándose e incorporándose a su nueva vida después del retorno.

— **Mario Moreno**, UDP Raíces (org. Retornados).

La mirada de las organizaciones y de quienes acompañan directamente a las personas retornadas permitió comprender mejor el ecosistema de apoyo disponible y reconocer vacíos que no siempre son visibles desde las rutas institucionales. Esta perspectiva confirmó la necesidad de conectar la atención inmediata con procesos de acompañamiento territorial y seguimiento a largo plazo.

69

Muchas veces las personas retornadas sienten que las tienen olvidadas: reciben atención en el centro y luego son trasladadas a sus lugares de origen, pero ya no se les da seguimiento. Ellas mismas preguntan si los programas van a continuar y si realmente serán tomadas en cuenta. Todavía hay mucho que mejorar para que la atención no termine en el momento del retorno.

— **Nelly Marroquín**, Asociación de Mujeres Retornadas (AMUREG).

El cambio climático amplía la conversación sobre la Movilidad Humana

En conjunto, los tres foros mostraron que la gestión migratoria regional requiere conectar agendas que con frecuencia se abordan por separado. Dentro de esta conversación, el Cambio Climático y la Movilidad Humana adquirieron especial relevancia como una relación que seguirá generando nuevos desafíos para los países y las comunidades de la región.

Los intercambios permitieron reconocer que la movilidad asociada a factores climáticos no se limita al desplazamiento. También comprende la pérdida de medios de vida, la inmovilidad forzada, la necesidad de permanecer dignamente en los territorios y las condiciones que pueden llevar a las personas a buscar nuevas alternativas de vida.

Este abordaje requiere conectar la evidencia técnica con las experiencias de las comunidades, fortalecer la información disponible e incorporar la participación comunitaria en las decisiones públicas. También exige reconocer que la protección de las personas afectadas está estrechamente vinculada con la justicia climática, el arraigo y la capacidad de los territorios para sostener la vida.

La conversación regional permitió identificar la necesidad de avanzar hacia respuestas coordinadas que articulen la gestión migratoria, la adaptación climática, la gestión del riesgo y la protección de los derechos humanos.

Los espacios permitieron que las comunidades pusieran en el centro lo que viven hace años, pero que no aparece en las políticas migratorias. Reconocer estas experiencias es un primer paso para que dejen de atenderse como casos aislados y formen parte de una agenda regional.

— **Natalia Betancourt**, Red Jesuita con Migrantes en las Américas.

Escuchar distintas voces fortalece las respuestas

La participación de instituciones, organizaciones y comunidades en los diversos foros enriqueció los análisis y permitió acercar la conversación regional a experiencias concretas.

Desde la perspectiva de los derechos humanos, estos espacios ayudaron a conectar los estándares internacionales con las realidades que viven las comunidades y plantearon una pregunta central para la región: cómo traducir esos principios en políticas públicas, medidas de protección y acciones efectivas.

Las mesas de trabajo y los espacios informales también facilitaron el intercambio entre países, la identificación de buenas prácticas y la construcción de vínculos que pueden seguir alimentando procesos de colaboración. La diversidad de voces permitió reconocer necesidades que no siempre son

visibles desde la mirada institucional y ampliar las posibilidades de construir respuestas pertinentes.

Poner a las personas en el centro es indispensable para atender las necesidades reales, porque son ellas quienes pueden proponer soluciones que se traduzcan en políticas públicas integrales.

— **Santiago Aldana**, Colectivo K'at de Justicia Climática y Migratoria.

Una agenda que sigue creciendo

En conjunto, los tres foros de alto nivel contribuyeron a posicionar temas que requieren continuidad en la conversación regional: la protección de personas en contextos de movilidad, el retorno y la reintegración, la participación de las comunidades y la relación entre Cambio Climático y Movilidad Humana.

Los aprendizajes muestran que estas agendas no pueden abordarse de manera aislada. El desafío hacia adelante será mantener los espacios de intercambio y traducir lo construido en mecanismos de seguimiento, decisiones institucionales y nuevas formas de cooperación entre países.

Esta base permite continuar una conversación regional conectada con las realidades nacionales y territoriales, capaz de adaptarse a los cambios y de fortalecer respuestas coordinadas, sostenibles y centradas en las personas.

La facilitación de un diálogo estratégico—regional, binacional y nacional— es importante. Seguir fortaleciendo estos espacios permite generar insumos, compartir buenas prácticas y aprendizajes, e incluso coconstruir lineamientos y protocolos que posicionen estos temas en la agenda regional. Mantener el diálogo es fundamental: su permanencia nos permitirá adaptarnos y tomar mejores decisiones.

— **Danilo Rivera**, director del Instituto Guatemalteco de Migración.



Cuando el diálogo regional se convierte en herramientas para la acción

Además de los espacios de intercambio, este resultado contribuyó a generar insumos y herramientas orientadas a fortalecer capacidades institucionales y mejorar la gestión migratoria.

El valor de estos productos está en su capacidad para dar seguimiento a los acuerdos generados, reconocer oportunidades de mejora y ofrecer referencias prácticas para que instituciones, organizaciones y redes fortalezcan sus propias respuestas.



Productos desarrollados

◉ Gobernanza Migratoria Regional

Principales acuerdos, insumos y materiales oficiales derivados del Grupo Regional de Consulta sobre Migración y de la XXX Reunión Viceministerial de la CRM, realizada en San José, Costa Rica.



[XXX Reunión Viceministral CRM](#)

◉ Sistematización del Foro Binacional Guatemala – El Salvador

Documento que recoge experiencias, desafíos, aprendizajes y propuestas relacionadas con la protección e integración de personas retornadas.



[Foro Binacional El Salvador – Guatemala](#)

◉ Resultados del Foro Regional sobre Movilidad Humana y Cambio Climático

Aportes técnicos, experiencias comunitarias y recomendaciones para fortalecer respuestas coordinadas, preventivas y basadas en derechos frente a la movilidad humana asociada al cambio climático.



[Foro Regional Cambio Climático y Movilidad Humana](#)

Productos que trascienden los eventos

Más allá de documentar experiencias, estos materiales buscan servir como herramientas prácticas para instituciones, organizaciones y actores interesados en fortalecer sus capacidades de respuesta y coordinación.

También permiten que los aprendizajes generados en los espacios de diálogo continúen alimentando procesos técnicos, institucionales y de cooperación, facilitando que las experiencias compartidas puedan inspirar nuevas acciones, fortalecer capacidades y adaptarse a distintos contextos nacionales.

69

El proceso debe partir de lo regional, pero con incidencia en lo nacional. Estos espacios permiten sensibilizar a actores clave y avanzar hacia acciones nacionales con una perspectiva de articulación: no se trata de duplicar esfuerzos, sino de armonizar acciones concretas entre las distintas instancias para que también repercutan en el ámbito regional.

— **Adherbal Armando De La Rosa**, Secretario Ejecutivo de CEPREDENAC.

69

Los instrumentos regionales adquieren verdadero valor cuando pueden adaptarse a las necesidades de cada país y convertirse en medios útiles para las instituciones.

— **Roger Bolaños Navarro**, director general de Migración y Extranjería de Costa Rica.

69

Estos espacios nos ayudan a conocer las buenas prácticas que desarrollan otros países y a valorar cómo podemos implementarlas en El Salvador. Cuando trabajamos en equipo y en conjunto, los resultados son diferentes: al unirnos fortalecemos la atención integral y podemos generar un cambio real, no solo en papel.

— **Emelci Hernández**, El Salvador.

Cuando las comunidades también **marcan el rumbo**

La incorporación de experiencias comunitarias en los espacios regionales produjo un efecto concreto: amplió los temas, perspectivas y criterios considerados en la construcción de propuestas sobre movilidad humana.

Las experiencias compartidas hicieron visibles los efectos de los procesos de retorno, la degradación ambiental, la pérdida de medios de vida y la relación entre Cambio Climático y Movilidad Humana. También permitieron reconocer capacidades locales, procesos de organización y demandas de justicia climática y migratoria.

Del territorio a la agenda regional

Los relatos sobre desplazamiento, pérdida de medios de vida, adaptación local y organización colectiva transformaron conceptos generales en referencias concretas para el análisis regional.

Estas aportaciones ayudaron a identificar respuestas construidas desde los territorios y a reconocer que las políticas y los procesos de cooperación necesitan considerar las condiciones, capacidades y prioridades de las comunidades.

Escuchar para transformar

La participación comunitaria fortaleció las posibilidades de incidencia y posicionó el conocimiento territorial como un insumo relevante para las decisiones públicas e institucionales. Su impacto no estuvo solamente en que las comunidades fueran escuchadas, sino en que sus aportaciones alimentaron los análisis, las recomendaciones y las rutas de acción construidas durante el proceso.

69

Son las personas que enfrentan estas realidades todos los días quienes mejor pueden decir qué necesitan, qué obstáculos viven y qué respuestas deberían construirse.

— **Nydia Juárez**, consultora en derechos humanos de la CIDH.



De la conversación regional a la implementación en los países

Uno de los elementos distintivos de este resultado fue el acompañamiento a procesos diferenciados para la implementación de modelos de gestión migratoria basados en derechos humanos: algunos orientados a la implementación directa, otros a la adecuación técnica, validación, identificación o proyección de instrumentos con potencial de uso nacional y regional.

Estos procesos muestran que la incidencia regional cobra mayor sentido cuando logra dialogar con, protocolos y

modelos que pueden fortalecer la atención directa a personas en movilidad.

69

Necesitamos construir una comunidad de práctica entre los países que están aplicando estos modelos. Si comparten los desafíos que encuentran y avanzan de manera conjunta, ese intercambio puede generar un efecto replicador en otros países de la región.

— Diana Martínez, IDC/RROCM.

El Salvador

El fortalecimiento de los mecanismos de coordinación se dio a partir del intercambio técnico entre las instituciones participantes, lo que permitió reconocer roles, rutas de atención, puntos de articulación y desafíos compartidos en la protección de personas en contextos de movilidad, particularmente en puntos fronterizos y espacios de atención especializada.

La identificación e implementación de documentos de gestión migratoria permitió reconocer necesidades más cercanas a la realidad de las personas en tránsito y fortalecer la articulación con actores institucionales que brindan servicios de protección.

69

El trabajo directo en puntos fronterizos permite comprender mejor las necesidades de protección y acompañamiento de las personas en movilidad.

— Karla Vásquez, Ayuda en Acción El Salvador.

Costa Rica

El proyecto acompañó la revisión técnica, adecuación territorial y pilotaje del Instrumento Regional de Identificación de Vulnerabilidades en el cantón fronterizo de Los Chiles, mediante revisión documental, consultas institucionales, espacios participativos y análisis de las rutas de atención existentes.

Este proceso permitió contextualizar la herramienta, fortalecer su aplicación operativa y generar documentos complementarios para orientar la identificación, derivación, atención y seguimiento de personas en movilidad humana con necesidades específicas de protección. Asimismo, permitió reconocer condiciones, alcances y oportunidades para su posible uso institucional en el contexto costarricense.

69

Esta herramienta facilita la identificación de las necesidades y vulnerabilidades de las personas en movilidad y, a partir de ello, permite generar una coordinación interinstitucional e intersectorial para brindar una atención integral. Su valor está en ordenar la respuesta y evitar que cada caso se atienda de manera aislada, como si solamente estuviéramos apagando incendios.

— Gabriela Richard, directora de CIDEHUM.

México

Modelo de Casas de Transición

Se identificó el Modelo de Casas de Transición que se ha desarrollado en México como una referencia para fortalecer estrategias de acompañamiento, protección e integración de personas en contextos de movilidad.

La identificación de este proceso permite considerar oportunidades para adaptar y fortalecer modelos de atención que puedan responder de manera más integral a las necesidades de las personas en movilidad para su digna integración.

Fortalecer capacidades para mejorar la atención

Los procesos desarrollados tuvieron distintos niveles de avance, pero en conjunto permitieron fortalecer rutas existentes, revisar herramientas, identificar condiciones de implementación y proyectar nuevas posibilidades de articulación institucional en tres contextos nacionales.

69

La actualización de los protocolos permitió ampliar la mirada institucional hacia niñas, niños y adolescentes en contextos de movilidad humana, más allá de una sola condición migratoria.

— Karla Vásquez, Ayuda en Acción El Salvador.

Lo construido **abre nuevas posibilidades** de cooperación

Más allá de los espacios desarrollados y de los productos generados, este resultado fortaleció relaciones, capacidades y mecanismos de colaboración que pueden continuar produciendo efectos después del cierre del proyecto.

El trabajo realizado permitió conectar actores, posicionar temas emergentes y generar recursos útiles para seguir fortaleciendo la gestión migratoria regional. Los avances alcanzados permiten continuar construyendo rutas para:



Fortalecer la cooperación regional

Dar continuidad a los espacios de diálogo entre gobiernos, organismos internacionales, sociedad civil y comunidades, así como a los vínculos construidos durante el proceso.



Mejorar la gestión migratoria

Aprovechar los instrumentos, las recomendaciones y los aprendizajes generados para fortalecer las respuestas institucionales y su aplicación en distintos contextos.



Promover la protección de personas en contextos de movilidad

Mantener el enfoque de derechos humanos y la atención diferenciada en el diseño y la implementación de políticas públicas.



Incorporar el Cambio Climático y la Movilidad Humana en las agendas públicas

Seguir posicionando la relación entre clima, territorio, medios de vida y movilidad humana, y promover respuestas coordinadas que consideren las experiencias de las comunidades.



Fortalecer el intercambio de experiencias y buenas prácticas

Favorecer la circulación de aprendizajes regionales y su adaptación a las capacidades, necesidades y condiciones de cada país.

Una agenda que continúa avanzando

Los desafíos asociados a la movilidad humana seguirán evolucionando. Frente a ellos, la articulación regional, la construcción colectiva de conocimiento y la cooperación entre distintos actores seguirán siendo fundamentales para construir respuestas coordinadas, sostenibles y centradas en las personas.



Mantener el diálogo regional permite anticiparse a nuevas dinámicas migratorias, adaptar respuestas y tomar mejores decisiones frente a contextos que cambian constantemente.

— **Danilo Rivera**, director del Instituto Guatemalteco de Migración.



Conocer la realidad de otros países nos permite identificar qué situaciones son similares y cuáles son diferentes de las que vivimos en El Salvador. Estos espacios nos alertan sobre los cambios en las dinámicas migratorias y nos ayudan a prepararnos, tomar medidas preventivas y trasladar la información a quienes toman decisiones para mejorar las políticas migratorias.

— **Emelci Hernández**, El Salvador.

Resultado 4

Cuando las historias también construyen respuestas

Comunicación, conocimiento e innovación para acercar la movilidad humana a más personas y cambiar las narrativas.



De los informes a las personas: **nuevas formas de contar** la movilidad humana

La movilidad humana suele explicarse a través de cifras, diagnósticos, rutas y políticas públicas. Sin embargo, comprender lo que significa migrar también requiere escuchar historias, conocer territorios y acercarse a las experiencias de quienes viven estos procesos todos los días.

Con esta convicción, el proyecto impulsó distintos productos de comunicación y gestión del conocimiento que permitieron traducir aprendizajes técnicos en relatos y contenidos accesibles para públicos diversos.

Más que una estrategia de difusión, este resultado fue una apuesta por movilizar el

conocimiento: llevarlo de los documentos técnicos a conversaciones públicas, formatos narrativos, espacios digitales y recursos prácticos capaces de conectar con nuevas audiencias.

Este resultado permitió ampliar el alcance del proyecto más allá de los espacios especializados. A través de formatos audiovisuales, periodísticos, digitales y tecnológicos, los aprendizajes generados llegaron a nuevas audiencias y abrieron conversaciones sobre movilidad humana, cambio climático, protección e integración.

Un resultado que tomó distintas formas



Un cortometraje documental

Esperando la lluvia de mayo, una historia coral sobre arraigo, desarraigo, cambio climático y decisiones de vida en la región Chortí de Guatemala.



Dos artículos periodísticos especializados

Una habitación propia en un país ajeno y **Expulsados por la sequía: migración climática en Honduras**, publicados para acercar temas complejos a públicos más amplios.



Contenidos digitales para redes sociales

Carruseles y piezas visuales que permitieron ampliar la conversación pública y adaptar los hallazgos a formatos de comunicación más accesibles.



El fortalecimiento de la plataforma regional Infocaminante+

Una herramienta digital para acompañar, informar y proteger a las personas en movilidad, aunado a conocimientos para fortalecer la toma de decisiones en la región.

Comunicar para llegar más lejos

Cada producto permitió que el conocimiento generado por el proyecto circulara de una manera distinta: como historia, como análisis, como pieza visual o como herramienta digital. En conjunto, mostraron que comunicar no es solo difundir resultados; también es crear condiciones para comprender, sensibilizar e incidir.

69

Las historias permiten acercar vivencias: conectar los datos generales con las experiencias concretas para comprender mejor la movilidad humana.

— Juan Manuel Flórez, Mutante.

Esperando la lluvia de mayo: quedarse, partir y volver en tiempos de sequía

En la región Chortí de Guatemala, donde la sequía y la incertidumbre forman parte de la vida cotidiana, las decisiones sobre migrar o permanecer rara vez son simples.

El cortometraje Esperando la lluvia de mayo, dirigido por Simona Carnino, ofrece una mirada íntima a estas realidades a través de personas cuyas vidas reflejan distintas formas de arraigo, adaptación, migración y reconstrucción.

La propuesta nació del interés para contar una parte de la historia menos

visible de la movilidad humana: no solo a quienes migran, sino también a quienes permanecen en los territorios y comunidades.

Como plantea Simona Carnino, “Centroamérica no es únicamente un lugar de origen migratorio; también es un territorio donde las personas viven, construyen comunidad y buscan permanecer”.

Lejos de centrar la narrativa únicamente en quienes migran, el documental pone la mirada en las personas y comunidades que permanecen en sus

territorios, mostrando cómo enfrentan los efectos de la crisis climática mediante estrategias de adaptación, organización comunitaria y resiliencia. Su presentación en distintos países y espacios regionales permitió ampliar el diálogo sobre movilidad humana y cambio climático, acercando estas experiencias territoriales a audiencias diversas y a actores vinculados con la cooperación, la incidencia y la toma de decisiones.



Cortometraje [Esperando la Lluvia de Mayo](#)

Una misma realidad, distintas formas de enfrentarla

Quedarse y adaptarse

Transformar la forma de trabajar la tierra para seguir construyendo futuro en el territorio.

Migrar para sostener a la familia

Tomar decisiones difíciles cuando las alternativas locales no alcanzan para garantizar bienestar y cuidado.

Reconstruirse después de la ausencia

Encontrar nuevas formas de seguir adelante cuando la migración fragmenta vínculos familiares y comunitarios.

Acompañar desde el territorio

Fortalecer capacidades comunitarias para enfrentar los efectos del cambio climático y abrir posibilidades de permanencia.

El documental no retrata a las comunidades solo desde la vulnerabilidad. Muestra a personas que enfrentan el cambio climático como sujetos activos, con capacidades, saberes y estrategias para sostener la vida en condiciones adversas.

La lluvia como símbolo

En el documental, la lluvia de mayo es más que un evento climático. Representa esperanza, espera e incertidumbre. También expresa la pregunta de fondo que atraviesa a muchas comunidades del Corredor Seco: qué se necesita para que quedarse siga siendo una opción posible.

69

Esperar la lluvia de mayo es seguir creyendo que todavía existe algo que puede crecer.

— Simona Carnino, directora del documental.

La fuerza del título está justamente ahí: en mostrar cómo un cambio climático acelerado altera incluso los tiempos que antes ordenaban la vida agrícola, familiar y comunitaria. Pero también recuerda que, aun en medio de la incertidumbre, las comunidades siguen buscando formas de sembrar futuro, cuidar el territorio y sostener la esperanza.



Dos artículos para ampliar la conversación regional

Además del documental, el proyecto impulsó la producción de contenidos periodísticos especializados que permitieron profundizar en preguntas clave para la región: ¿qué pasa después de migrar?, ¿cómo se reconstruye la vida en un país distinto?, ¿qué ocurre cuando el clima también empuja a las personas a moverse?

Los artículos permitieron conectar evidencia, testimonios y análisis narrativo para acercar estos temas a nuevas audiencias. Desde Mutante, esta apuesta se trabajó como una ruta narrativa capaz de vincular temas que suelen analizarse por separado: movilidad climática, integración, territorio, derechos, regularización y vida después de migrar.

¿Qué significa reconstruir la vida en un país ajeno?

Una habitación propia en un país ajeno explora los desafíos cotidianos que enfrentan las personas migrantes para integrarse, generar pertenencia y reconstruir sus proyectos de vida.

El artículo permite mirar la migración más allá del tránsito. Pone atención en lo que ocurre después: encontrar un lugar, construir autonomía, sostener vínculos, habitar una nueva comunidad y recuperar la posibilidad de proyectar futuro.

69

La redacción buscó poner rostro a una pregunta urbana y profundamente política: qué lugar reservan las ciudades para quienes llegan y buscan rehacer su vida en otro país.

— Juan Manuel Flórez, Mutante.

¿Qué ocurre cuando la sequía también obliga a migrar?

Expulsados por la sequía: migración climática en Honduras visibiliza cómo la degradación ambiental, la pérdida de cosechas y la falta de medios de vida están modificando las dinámicas de movilidad humana en el Corredor Seco Centroamericano.

El artículo ayuda a comprender que la movilidad climática no es una realidad futura: ya forma parte de las decisiones, pérdidas y estrategias de muchas comunidades.

Ambos artículos muestran que migrar no puede comprenderse desde una sola causa ni desde un solo momento. La movilidad humana implica partir, llegar, permanecer, reconstruir vínculos y enfrentar nuevas formas de exclusión.

Del reportaje a la conversación pública

Los artículos fueron acompañados por carruseles y piezas visuales que facilitaron su difusión en redes sociales. Estos contenidos permitieron transformar textos especializados en materiales más breves, visuales y compartibles.



Artículo **Expulsados por la sequía: Migración Climática en Honduras**



Artículo **Una habitación propia en un país ajeno: la vida después de la migración**

Los carruseles permitieron



Acercar hallazgos a públicos no especializados;



Abrir conversaciones sobre integración y movilidad climática;



Presentar ideas clave de forma visual;



Ampliar el alcance de los artículos;



Conectar el análisis periodístico con formatos de comunicación digital.

Así, el reportaje no terminó en la publicación del texto: **se convirtió en punto de partida** para activar conversaciones, ampliar públicos y llevar los hallazgos a formatos más accesibles.



Cuando comunicar también es hacer incidencia

Los productos de comunicación desarrollados no fueron piezas aisladas. Formaron parte de una estrategia para acercar temas complejos a más personas y contribuir a que la movilidad humana se entienda desde sus causas, sus impactos y sus dimensiones humanas.

El documental, los artículos y los carruseles ayudaron a traducir conceptos como movilidad climática, arraigo, integración, retorno, protección y derechos humanos en relatos comprensibles para públicos diversos.



Comunicar desde las historias

Las historias permiten que los datos cobren rostro. Ayudan a comprender que detrás de cada ruta migratoria hay decisiones familiares, pérdidas, esperanzas, duelos, proyectos de vida y vínculos con el territorio.

En este proceso, las voces directas fueron centrales. Los artículos lograron hablar más allá de fuentes expertas o institucionales y construir narrativas capaces de partir de las experiencias de personas y comunidades.

Comunicar desde la evidencia

Los artículos especializados permitieron sostener la conversación con análisis, contexto y profundidad. Esta combinación entre evidencia y narrativa fortaleció la capacidad del proyecto para dialogar con públicos técnicos, institucionales y ciudadanos.

Comunicar desde formatos accesibles

Los carruseles digitales abrieron una puerta para que estos contenidos circularan en redes sociales y pudieran ser leídos, compartidos y apropiados por audiencias más amplias.

Al adaptar los hallazgos a piezas visuales y compartibles, el proyecto logró que temas complejos encontraran nuevas entradas de lectura y participación pública.

Una conversación que se expande

En conjunto, estos productos ayudaron a que los aprendizajes del proyecto no quedaran únicamente en los documentos de trabajo, también se transformaron en materiales capaces de sensibilizar, informar y movilizar nuevas preguntas.

La comunicación permite que el conocimiento no se quede encerrado en quienes ya están convencidos, la idea es que llegue a nuevas personas y abra conversaciones actuales y se amplíe a otros espacios.

69

El periodismo narrativo permite alejar y acercar la cámara con intención: conectar el fenómeno amplio con las historias particulares para comprender la migración en su dimensión humana, sin reducirla únicamente al miedo o a la lástima. Ese proceso no cambia las opiniones de inmediato, pero sí ayuda a que las conversaciones evolucionen.

— Elizabeth Otálvaro, co-directora, Mutante.

Uno de los aportes más relevantes fue contribuir al cambio gradual de narrativas sobre la migración. Sin la búsqueda ilusoria de un efecto inmediato de una publicación, más bien como un proceso sostenido de abrir preguntas, disputar prejuicios y colocar la conversación en marcos de dignidad, inclusión y derechos.

Infocaminante: información para acompañar decisiones

Migrar implica tomar decisiones complejas. En esos procesos, contar con información confiable puede marcar una diferencia significativa.

Por ello, el proyecto fortaleció la plataforma regional **Infocaminante**, una herramienta impulsada por el Servicio Jesuita a Refugiados para Latinoamérica y el Caribe (JRS LAC) para acompañar a personas en contextos de movilidad humana mediante información útil, accesible y orientada a la protección.

La colaboración entre Ayuda en Acción

y el Servicio Jesuita a Refugiados para Latinoamérica y el Caribe (JRS LAC) permitió ampliar el ecosistema de la plataforma e incorporar nuevas posibilidades para compartir conocimiento, fortalecer redes y conectar actores de distintos países.

Una plataforma que crece desde el trabajo en red

La alianza se construyó sobre relaciones previas de confianza, articulación regional y una visión compartida: evitar duplicidades, fortalecer iniciativas

existentes y mantener en el centro a las personas en movilidad.

69

La alianza tuvo un trasfondo claro: el trabajo en red. No partió de cero, ya que en nuestros diversos encuentros se habían construido relaciones de confianza, conocimiento mutuo y una sintonía de enfoque centrada en las personas y su protección.

— **Jember Pico Castañeda**, Oficial de Incidencia y Comunicación, JRS LAC.



Lo que esta colaboración hizo posible

Ampliar el ecosistema de Infocaminante

La plataforma incorporó nuevas posibilidades para articular información, documentación, análisis e incidencia.

Conectar la respuesta práctica con la reflexión estratégica

La información dirigida a personas en movilidad se fortaleció con una dimensión orientada a organizaciones, redes y tomadores de decisión.

En esta nueva etapa, lo práctico se complementa con lo estratégico: la información útil para el trayecto dialoga con el análisis, la incidencia, el diseño

de respuestas programáticas y la articulación regional.

Mantener la protección como centro

El crecimiento de la plataforma mantuvo una prioridad clara: acompañar, informar y contribuir a la protección de las personas en sus proyectos migratorios.

Fortalecer la articulación regional

Infocaminante se proyecta como una herramienta para conectar experiencias locales, nacionales y regionales. Además, consolidó una infraestructura flexible para que organizaciones, redes y actores regionales puedan se-

guir compartiendo información, conocimiento y aprendizajes al servicio de la protección.

69

Lo logrado no es algo cerrado y acabado, yo considero que es una base para fortalecer una plataforma que puede seguir creciendo.

— **Jember Pico Castañeda**, Oficial de Incidencia y Comunicación, JRS LAC.



Plataforma **Infocaminante+**

Las historias se transforman.

Las conversaciones continúan.

Los productos desarrollados en este resultado muestran que comunicar no consiste únicamente en difundir información. También implica generar comprensión, acercar realidades diversas y abrir espacios para nuevas preguntas.

El documental, los artículos, los carruseles y la plataforma Infocaminante ayudaron a que los aprendizajes del proyecto trascendieran los espacios especializados y llegaran a nuevas personas, organizaciones y territorios.

También deja una posibilidad de continuidad: sostener procesos de comunicación y conocimiento que no se agoten los productos y que sigan alimentando redes, conversaciones públicas, decisiones institucionales y estrategias regionales de acompañamiento.

Lo que este resultado deja instalado

Historias que sensibilizan

El documental permitió acercarse a la movilidad humana desde las experiencias de vida, el territorio, el arraigo y los vínculos familiares y comunitarios.

Artículos que profundizan

Los contenidos especializados ayudaron a ampliar la conversación sobre integración, movilidad climática y derechos humanos.

Materiales que circulan

Los carruseles facilitaron la apropiación de los contenidos en formatos breves, visuales y compartibles con diversas audiencias.

Una plataforma que articula

Infocaminante fortaleció sus posibilidades como ecosistema regional para acompañar a las personas en movilidad, informar y conectar actores.

Una comunicación al servicio de la protección

Porque detrás de cada dato, cada política y cada ruta migratoria existen historias que merecen ser escuchadas, este resultado deja una ruta clara: seguir comunicando desde la dignidad, la evidencia y la protección.



En conjunto, el resultado mostró que comunicar la movilidad humana es también acompañar: hacer visible lo que ocurre, acercar información útil, abrir preguntas necesarias y contribuir a que más actores actúen desde una mirada de derechos.

69

Infocaminante quiere expresar una forma de caminar con las personas: acompañarlas, informar sus decisiones y contribuir a su protección."

— **Jember Pico Castañeda**, Oficial de Incidencia y Comunicación, JRS LAC.

Desafíos y nuevas posibilidades

Una base regional que necesita continuidad

Este proyecto permitió activar espacios, productos y alianzas que fortalecen la manera en que la región conversa, aprende y actúa frente a la movilidad humana. Más que cerrar una ruta, deja una base concreta para seguir construyendo.

69

En un contexto donde los apoyos y recursos para sostener plataformas de diálogo, cooperación y aprendizaje regional se han reducido, el aporte de Ayuda en Acción ha sido especialmente relevante: permitió mantener abiertas conversaciones estratégicas, acercar actores diversos y transformar experiencias dispersas en conocimiento útil para la acción pública, institucional y comunitaria.

— **Diana Martínez**, IDC/RROCM.

El desafío ahora es dar continuidad a lo construido: sostener los vínculos, actualizar los productos, devolver aprendizajes a quienes participaron y acompañar la aplicación de herramientas, protocolos, materiales y buenas prácticas en distintos contextos nacionales y locales.

Sostener el diálogo regional

Las mesas, foros, formaciones y plataformas mostraron que la región cuenta con actores diversos dispuestos a colaborar: instituciones públicas, sociedad civil, comunidades, academia, cooperación internacional y organismos regionales.

El desafío es transformar estos vínculos en mecanismos más estables de intercambio, seguimiento y cooperación, capaces de sostenerse más allá de eventos puntuales.

69

En un contexto donde disminuyen los recursos para sostener plataformas de diálogo, facilitar estos encuentros se vuelve una contribución estratégica para mantener viva la cooperación regional.

— **Danilo Rivera**, director del Instituto Guatemalteco de Migración.

Pasar del conocimiento generado a su implementación

El proyecto produjo documentos, materiales, instrumentos, plataformas y aprendizajes que pueden orientar mejores respuestas públicas. La oportunidad está en que estos insumos sigan circulando y sean utilizados por quienes diseñan programas, ajustan protocolos, acompañan a personas en movilidad o impulsan procesos de incidencia.

Una siguiente etapa permitiría acompañar mejor ese tránsito: del producto al uso, del aprendizaje a la decisión, de la buena práctica a la adaptación contextual.

69

Para dar continuidad a estos esfuerzos debe existir un plan de capacitación permanente en cada país, con facilitadores que puedan replicar los aprendizajes. Así evitamos que se pierdan las capacidades y el trabajo construido por el proyecto.

— **Adherbal Armando De La Rosa**, Secretario Ejecutivo de CEPREDENAC.

69

Los procesos de fortalecimiento de capacidades no deberían agotarse con el curso. Cuando se generan productos de conocimiento aplicables, es importante abrir una segunda fase de seguimiento y asistencia técnica, para que los resultados trasciendan la tarea y puedan incorporarse en las instituciones y organizaciones

— **Araceli Peña**, GMIES.

Devolver y activar los productos con quienes participaron

Uno de los principales retos de la gestión del conocimiento es asegurar que los insumos generados regresen a las personas, instituciones y comunidades que aportaron a su construcción.

Los documentos, relatorías, materiales formativos y productos de comunicación tienen mayor valor cuando se convierten en recursos de trabajo para quienes siguen atendiendo, acompañando, formando, comunicando o tomando decisiones en torno a la movilidad humana.

69

No se trata solo de capturar información. También necesitamos transformarla, devolverla a quienes participaron y compartirla a tiempo, para que cuenten con insumos que puedan utilizar en sus propios espacios y dar continuidad a lo construido.

— **Centro de Formación de la Cooperación Española en La Antigua Guatemala**.



Escuchar más a las comunidades

Uno de los aprendizajes más claros fue reconocer a las comunidades como actoras / actores clave para comprender los problemas, proponer soluciones y mostrar los límites de las respuestas actuales.

Seguir fortaleciendo su participación será clave para diseñar políticas, insumos contextualizados y acciones más cercanas a la realidad de los territorios. La escucha comunitaria por supuesto ayuda a dejar un gran testimonio de la realidad, pero también es una fuente de conocimiento, validación e incidencia que no se debe perder de vista.

69

Hay organizaciones ya formadas que pueden brindar apoyo o acercar el contacto necesario. El reto es conocerlas, tocar sus puertas y mantener las alianzas para avanzar en los procesos que acompañamos como colectivos.

— **Mario Moreno**, UDP Raíces (org. Retornados).

69

No se puede conversar solo entre Estados u organismos internacionales; es indispensable escuchar a las comunidades afectadas, y en este proceso se ha dado.

— **Nydia Juárez**, consultora en derechos humanos de la CIDH.

Profundizar la agenda de movilidad climática

El cambio climático apareció como un eje transversal del proyecto: en las mesas regionales, los espacios formativos, los foros, los artículos, la plataforma Infocaminante y el cortometraje.

La región necesita seguir construyendo evidencia y respuestas que reconozcan la relación entre clima, territorio, medios de vida, arraigo, desplazamiento, protección y derechos humanos. Esta agenda requiere continuidad, porque los impactos climáticos seguirán transformando las dinámicas de movilidad humana en Mesoamérica.

69

Hoy el concepto de migrante climático todavía no está consolidado en la región ni incorporado en las políticas públicas. El desafío es vincular los procesos migratorios con la gestión integral del riesgo y traducir esa comprensión en políticas institucionales y en una atención diferenciada.

— **Susana Girón**, CEPREDENAC.

Mantener vivos los productos generados

El valor de los documentos, plataformas, artículos, carruseles, memorias y materiales formativos dependerá de su uso posterior.

La posibilidad más importante es que estos productos no queden como entregables finales, sino como recursos para formar, dialogar, incidir, comunicar y mejorar prácticas institucionales. Para ello, será clave actualizarlos, difundirlos, vincularlos con nuevos procesos y acompañar su apropiación por parte de actores regionales, nacionales y locales.

69

El impacto de un producto depende mucho de su difusión y de quién logra verlo. Las organizaciones pueden producir contenidos, pero después es necesario hacerlos circular y fortalecerlos, proyectarlos y conectarlos con medios y otros espacios para que lleguen a públicos que todavía no conocen estas realidades.

— **Simona Carnino**, directora de Esperando la lluvia de mayo.

Comunicar para ampliar el alcance

El proyecto mostró que comunicar también es incidir. Las historias, imágenes, artículos, carruseles y plataformas permitieron acercar temas complejos a nuevas audiencias.

El reto es seguir produciendo narrativas claras, humanas y basadas en evidencia, capaces de combatir miradas simplificadas sobre la movilidad humana y de ampliar la comprensión pública sobre sus causas, impactos y posibilidades de respuesta.

“

Las necesidades relacionadas con la movilidad humana cambian de un día para otro. Por eso es importante que estos documentos se mantengan vivos, puedan actualizarse y se presenten en espacios regionales para que las organizaciones los conozcan y se apropien de ellos. Así evitamos que la realidad los rebase y mantenemos abiertas nuevas posibilidades de diálogo e incidencia.

— **Diana Martínez**, IDC/RROCM.

Resultados que abren camino

Implementación y apropiación

Acompañar el uso nacional y local de instrumentos, protocolos, materiales formativos y modelos de atención desarrollados o fortalecidos durante el proyecto.

“

Encontramos un hilo conductor muy claro: un trabajo que se ha venido desarrollando de manera coherente, sostenida y que todavía tiene mucho que aportar hacia adelante.

— **Eduardo Rojo**, Secretario Ejecutivo de la CRM.

Actualización y circulación del conocimiento

Mantener vivos los documentos, repositorios, plataformas y productos comunicativos generados, para que sigan siendo útiles frente a contextos migratorios cambiantes.

“

A partir de estos artículos se abrió una conversación que continuó durante los meses siguientes. Las preguntas sobre integración e inclusión llegaron a nuevas publicaciones y también se abrieron al público. Ese es el valor de mantener los contenidos en circulación: permiten seguir aprendiendo, formular preguntas más profundas y revisar la manera en que hablamos de la migración.

— **Juan Manuel Flórez**, Mutante.

Comunidades regionales de aprendizaje

Dar seguimiento a redes de intercambio entre gobiernos, sociedad civil, comunidades, academia, cooperación internacional y organismos regionales.

“

Algo muy importante es tejer redes. Estos espacios nos permiten relacionarnos con personas de otros países, instituciones y áreas, saber con quién comunicarnos y actuar con mayor rapidez cuando una persona necesita apoyo o protección. Dar continuidad a esas redes permite que el intercambio de conocimientos se convierta en respuestas concretas.

— **Erika Belinda**, México.

Movilidad climática y comunicación pública

Profundizar evidencia, narrativas y herramientas para abordar una agenda que seguirá creciendo en la región y que requiere respuestas coordinadas, humanas y sostenidas.

“

Comunicar sobre los desplazamientos forzados a causa de desastres socioambientales y por los efectos adversos del cambio climático exige mostrar más allá de la movilidad misma. Implica hablar del arraigo, los medios de vida y de las respuestas propias que las comunidades construyen. Cuando estas historias se cuentan sin reducir a las personas a víctimas, la conversación pública se vuelve más cercana, justa y capaz de movilizar acciones.

— **Natalia Betancourt**, Red Jesuita con Migrantes en las Américas.

Conclusiones

Una ruta que merece continuidad

El Proyecto de Conocimiento para el Desarrollo **“Apoyo a la innovación en políticas públicas para la población en contexto de movilidad en Mesoamérica”** demostró que la gestión del conocimiento puede ser una herramienta concreta para fortalecer respuestas regionales.

A lo largo de sus cuatro resultados, el proyecto conectó diálogo, formación, incidencia, implementación y comunicación. Esta combinación permitió que el conocimiento circulará entre personas, instituciones, comunidades y redes, fortaleciendo capacidades, articulando experiencias y convirtiendo los aprendizajes en acciones concretas para la gestión migratoria con enfoque de derechos humanos.

El valor del proceso está en haber construido una base regional que hoy puede ser utilizada, ampliada y fortalecida. Las mesas, formaciones, foros, productos de comunicación y plataformas generadas no son un punto final: son condiciones para una siguiente fase de apropiación, implementación y colaboración sostenida.

El valor agregado del proyecto

El principal valor del proyecto fue conectar niveles que muchas veces trabajan por separado: lo regional y lo local, lo público con lo social, lo técnico y lo comunitario, la evidencia y la experiencia, la formación y la incidencia, la comunicación y la acción pública.

También permitió reconocer que la innovación no siempre consiste en empezar de cero. A veces innovar es identificar lo que ya existe, sistematizarlo, conectarlo, fortalecerlo y hacerlo disponible para que otras personas e instituciones puedan usarlo.

69

Las buenas prácticas tienen valor cuando pueden ajustarse a las capacidades, marcos institucionales y realidades de cada país, sin perder el enfoque de derechos humanos.

— **Danilo Rivera**, director del Instituto Guatemalteco de Migración.



Una invitación a continuar

Desde Ayuda en Acción somos conscientes que la movilidad humana en Mesoamérica seguirá cambiando. Frente a ello, la región necesita respuestas flexibles, coordinadas y sostenidas.

Este proyecto deja una base importante: actores conectados, productos disponibles, aprendizajes sistematizados y nuevas rutas de colaboración. Pero su mayor potencial está hacia adelante: en sostener el diálogo, activar los productos, acompañar su implementación y ampliar el alcance de las respuestas construidas.

Las páginas de esta revista no cierran el proceso. Abren una invitación a seguir aprendiendo, comunicando e impulsando respuestas públicas más humanas, articuladas y centradas en las personas.

Lo construido ya existe: una base regional de aprendizajes, vínculos, recursos y experiencias compartidas. En un contexto donde sostener estos espacios es cada vez más necesario y más difícil, el siguiente paso es dar continuidad a esta base, activarla en nuevos territorios y llevarla más lejos.

69

Queremos seguir apostando por esta temática, identificar nuevas líneas estratégicas y ver qué más podemos aportar. Es importante dar seguimiento a lo que tenemos y transformarlo en incidencia en política pública y en fortalecimiento de capacidades, para que realmente haya una repercusión y resultados.

— **Centro de Formación de la Cooperación Española en La Antigua Guatemala.**

Repositorio



